

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NÚM. 112

Madrid, 20 de Febrero de 1898.

¡A LA CARGA!

Los partidarios de la lucha legal se mueren como epilépticos, descubriendo con su conducta el móvil que los anima a empeñar la batalla electoral.

Los que se muestran dolorosamente sorprendidos por algún hecho revolucionario; los que jamás dieron señales de vida cuando se ha tratado de dar a las instituciones batallas de otro género; los que nunca tuvieron dispuesto el ánimo, ni pronta la voluntad, ni abierto el bolsillo para organizar la revolución, lo tienen todo para acudir a las urnas, pretextando que es conveniente a los intereses del país su presencia en el Parlamento, en ese Parlamento cuya mayoría lleva la marca de fábrica del ministerio de la Gobernación.

Ya veremos lo que esos señores harán en las Cortes si consiguen del Gobierno la cantidad de protección necesaria para salir triunfantes de la lucha. Ya veremos que no es el Parlamento terreno abonado para recoger los frutos sazonados que espera la opinión y pide el pueblo republicano; pero esto no basta.

Es preciso insistir mucho en la demostración del daño que causan a los intereses del país los que acuden a los comicios ostentando el carácter de republicanos, porque mientras haya cándidos que crean conveniente la simultaneidad de procedimientos, no se establecerá entre los partidos radicales la inteligencia precisa para realizar la misión que les imponen su historia y sus antecedentes políticos.

Lo menos que puede suceder con esta conducta es perder el tiempo; pero el tiempo, que es oro en toda época, según el proverbio inglés, es, en estas circunstancias, preciadísima perla.

No queremos extremar los conceptos, entre otras razones, porque tenemos la íntima convicción, la completa seguridad de que no hay otro camino digno que el de la revolución, y en él vendremos a reunirnos cuantos de buena fe quieran el triunfo de la República.

Duélenos, sin embargo, ese espectáculo que ofrecen los que andan a caza de actas. Duélenos por ellos y por los que les siguen. Duélenos, sobre todo, porque lejos de dar fuerza, prestigio y autoridad a los elementos republicanos, los desmientan, contribuyendo por modo directo a mantener alejada de ellos a la opinión neutra.

Contra la opinión de los partidarios de la legalidad están los hechos, y los hechos dicen que el país vive indiferente ó retraído de las luchas políticas porque no ve en ellas otra cosa que una indigna farsa, y no ha de cambiar de conducta porque vayan a las urnas unos cuantos caballeros que han pasado su vida renegando de todo lo existente.

Por el contrario, vería con interés que los partidos republicanos, ajustando sus actos a sus doctrinas, se mantuviesen alejados de los focos de corrupción electoral, sosteniendo desde el campo de los procedimientos revolucionarios la protesta intransigente, enérgica, irreductible, no ya sólo contra las instituciones políticas que constituyen una negación terminante de la soberanía de la nación, sino también contra esta organización corrompida y corruptora, fuente de toda clase de desórdenes y de inmoralidades.

El instituto nacional no se engaña, y al ver cómo se lanzan a paso de carga a la conquista del acta unos cuantos republicanos, en cuyo ánimo puede más la satisfacción de ocupar un escaño en las Cortes que la de apresurar por otros medios la venida de la República, desconfía de los hombres y de los partidos llamados a dar al país un gobierno fundado en la justicia, en el derecho y en la moral.

El desengaño hará quizá lo que no hacen las observaciones nacidas de un buen deseo. Cuando los escasos partidarios de la lucha legal toquen los resultados de la presencia en el Parlamento de unos cuantos hombres más ó menos eminentes, vendrá el arrepentimiento.

Ojalá que antes de que tengan tiempo de arrepentirse, y eso ha de suceder pronto, vengan los acontecimientos a hacer imposible otra conducta que la que consideramos como la más útil a los intereses de la patria y de la República.

DESPUES DE LA EXPLOSIÓN

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Sesión en el Senado de Washington.
Nueva York 19.—Los periódicos de esta mañana publican largos extractos de la sesión de ayer en el Senado de Washington. La prensa sensata se burla del discurso pronunciado por el senador jingoista Mason. Propuso éste que se nombrase una comisión investigadora sobre la catástrofe del Maine. Dirigió duros ataques al Gobierno, diciendo que no hacía nada para poner término a la guerra de Cuba.

Exhortó al poder legislativo a obrar en vista de la inacción del ejecutivo. Habló de España y de los españoles con frases denigrantes y del peor gusto.

Dijo que ni aun se sentaría a la mesa para comer en compañía de españoles sin llevar un puñal en el bolsillo.

El senador Sr. Hale, con muy buen sentido, contestó al senador jingoista poniendo de manifiesto lo injustificado de sus ataques y su absoluta falta de razón.

El senador Sr. Weiscott declaró que el Gobierno hará la información con equidad, y censuró a los que quieren hacer intervenir en este asunto al poder legislativo.

Terminó exponiendo los peligros que traerían consigo ciertos procedimientos de hostilidad a España, como los indicados por el señor Mason, porque la guerra surgiría en breve plazo.

Por fin, el Senado acordó aplazar la proposición del Sr. Mason, lo cual arguye su desaprobarción.

El Congreso (ambas Cámaras) aprobó el crédito de 200.000 pesos fuertes destinados a

ACTUALIDAD

EL CONCURSO DE CARROZAS



Una alegoría.

recoger los restos del naufragio del Maine y a la traslación de los cadáveres a los Estados Unidos.

Aguerdo de Mac-Kinley.

Washington 19 (vía cable Londres-Bilbao).—Después de una detenida conferencia celebrada por el presidente de la República, Mr. Mac Kinley, con el ministro de Marina, Mr. Long, y el subsecretario de Estado, mister Day, ha quedado resuelto que la primera información motivada por la voladura del acorazado Maine se practique por comisionados americanos exclusivamente.—F.

NOTA DEL DIA

TRAIDORES Y GRANUJAS

Mr. Mason, entre otras linderas, ha dicho de los españoles en el Senado americano: «Debemos sospechar todo lo peor de esos españoles, que no son mas que traidores vulgares y granujas.»

Sépio al Sr. Sagasta; sépio los individuos todos del Gabinete liberal: como españoles son, a juicio de un senador yankee, unos traidores vulgares y unos granujas.

No importa que otros senadores, más avisados y sensatos que Mr. Mason, hayan tratado de contrarrestar el efecto producido en la Cámara americana por las groseras palabrotas de aquel.

La afirmación de Mr. Mason queda en pie. Los españoles somos traidores vulgares y granujas.

—Y qué?—dirá el Sr. Sagasta.—Yo no puedo ofenderme por los insultos de un Mason. Es un h... y me lo prohiben mis ideas.

Perfectamente.

Bueno está que el Sr. Sagasta no se ofenda. Bueno también que los demás ministros de la monarquía cierren los ojos y se tapen los oídos. Bueno que muchos españoles se contenten con llamarse cerdos a los yankees y otras cosas peores, que al fin y al cabo éste es un modo de protestar.

Pero, y D. Alfonso XIII, ¿no es español? ¿Y quién va a protestar por él?

Flores.

CATASTROFE

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Explosión de una caldera.—Un muerto y varios heridos.

San Sebastián 19 (1,45 madrugada).—En Charama, situado en el barrio de Tolosa, ha explotado una caldera de la fábrica de lejía. Ha resultado muerto un operario y hay varios heridos. Se desconocen más detalles.—M.

EL CONSUL BORRACHO

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Detalles del escándalo.

Badajoz 19.—Cartas de Lisboa dan algunos detalles acerca del escándalo promovido por un consul americano.

Llámasse éste Colin Maurig y desempeña el consulado general de los Estados Unidos en las Azores.

El cohero con quien tuvo una cuestión sobre el importe del servicio llamó a un agente de policía.

El consul tiró a éste a tierra de una botellada.

Entonces acudieron dos guardias municipales, uno de los cuales abrió de un culatazo la cabeza del americano.

Tan fuerte fué el golpe que la culata quedó hecha pedazos.—F.

EL PROCESO DE ZOLA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Sigue la vista.—Tranquilidad.

París 19.—Ha continuado hoy la vista del proceso contra Zola. El salón de la Audiencia se encuentra lleno completamente de público y la curiosidad de éste ha aumentado desde las dos últimas sesiones. Reina, sin embargo, entre el mismo completa tranquilidad.—F.

Juicios de la prensa.

París 19.—Los periódicos hostiles a Zola declaran que los defensores del mismo no podrán levantarse ante la opinión después de las manifestaciones del general Boisdeffre.

Los diarios revisionistas protestan contra la tentativa de Boisdeffre de intimidar al Jurado.—F.

Examen de testigos terminado.

París 19.—Ha terminado ante el tribunal que entiende en el proceso Zola el examen de testigos, levantándose en seguida la sesión hasta el lunes próximo.—F.

EL CARNAVAL EN CÁDIZ

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Con retraso.—Llegada de la estafeta.—Ciclista herido.—Mensaje.—Medallas.—Lunch.—Fiesta a la prensa.—Las carrozas.—Mal tiempo.

Cádiz 19 (9 noche).—A causa del mal estado de la carretera, que en Despeñaperros está por efecto de la lluvia poco menos que impracticable, se ha retrasado unas dos horas la llegada de la estafeta ciclista.

Aguardaba el pueblo de Cádiz con vistas colgaduras pendientes de los balcones, dándose a su llegada vivas calurosísimas a Cádiz y a Madrid.

En Despeñaperros un ciclista se rompió un brazo al caerse de la bicicleta que montaba.

A las cinco de la tarde llegó el conocido ciclista Juanito Pedal, conduciendo un mensaje que entregó al alcalde en el Ayuntamiento.

Los conductores de la estafeta fueron elogiados, concediéndoseles medallas de oro y plata conmemorativas de esta fiesta.

Después fueron obsequiados con un espléndido lunch, pronunciándose brindis y reproduciéndose las vivas a Cádiz y Madrid.

Posteriormente, el alcalde y el concejal señor Guillot, con asistencia de otras personas importantes en Cádiz, obsequiaron a los representantes de la prensa madrileña con una agradable fiesta en la «Tienda del Montañés», del Sr. Ríos.

En esta fiesta de carácter íntimo reinó gran alegría y entusiasmo.

He tenido ocasión de ver las notabilísimas carrozas que mañana formarán parte del festival.

¡Ómese que lo lluvioso del tiempo agüé el cortejo proyectado.

Eduardo Rosón.

Los periodistas madrileños.

Cádiz 19 (9 noche).—Los representantes de la prensa madrileña se complacen en dar las gracias, en sus respectivos periódicos, al Ayuntamiento de Cádiz en la representación de su digno alcalde, Sr. Guerra Jimenez, por la hermosa acogida que les ha tributado.

Roberto Palacios, de El Nacional y de La Revista Moderna; Viérgo, de El Liberal; Mestre Martínez, de La Correspondencia de España; Eduardo Rosón, de El Progreso; Miguel Savva, de Don Quijote; Pedro Rojas, de Madrid Cómic; Javier, del Indicador Universal; Tolosa, de Bellas Artes; Marcelino Díaz y Jurados, de La Correspondencia de San Fernando.

(DE LA AGENCIA MENCHETA)

Llegada del tren botijo.

Cádiz 19 (10 mañana).—Acaba de llegar el tren botijo conduciendo 552 viajeros.

Los vagones y la máquina venían adornados con banderas, trofeos y gallardetes.

A pesar de lo lluvioso del día, número público acudió a la estación para esperar a los excursionistas.

En medio de una gran animación, se dieron vivas a Cádiz y a Madrid.

Los botijistas están satisfechísimos de lo entretenido del viaje.

Traen una música.

El patriarca de los trenes botijos, Mestre Martínez, no oculta su alegría por el buen éxito de la excursión por él organizada.

Ha recibido muchas demostraciones de simpatía.

EL GENERAL WEYLER

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Weyler en Palma.

Palma de Mallorca 19.—Esta mañana a las ocho ha llegado el vapor correo de Barcelona, en el cual venía el general Weyler.

Este, en cuanto ha desembarcado, sin visitar antes a su familia, ha ido al palacio del capitán general a presentarse a éste en cumplimiento de la ordenanza.

Interrogado después por un periodista, el general Weyler ha confirmado que presenta su candidatura a diputado por la Habana.—F.

UN DUELO

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Burgos 19 (5 tarde).—Esta tarde ha quedado honrosamente ventilada la cuestión originada a consecuencia de algunas frases ofensivas habidas entre el conde de Barberana y un teniente de infantería del regimiento de San Marcial.

El duelo, que quedó concertado a primera sangre, se verificó en las afueras de la población, resultando con una herida de bastante gravedad en la cabeza el conde de Barberana.

El duelo se verificó a sable.

Las autoridades han tomado parte en la cuestión.—Puente.

CRÓNICA

Recordando cosas de la niñez, que siempre saben a gloria, paseaba yo el otro día por sitio solitario, cuando vino a sacarme de mis reflexiones molesta ráfaga de viento, haciendo rodar una hoja de papel comercial con dos caras escritas de magnífica letra inglesa. La bondad de ésta y la limpieza de aquel picaron tanto mi curiosidad, que quise enterarme del escrito. Busqué su principio, y mi interés fué mayor al leer: «¿Quién me da un beso?» con caracteres que pretendían ser el nombre de un artículo.

Éralo efectivamente.

Leí el papel y después supuse que el viento, haciendo de las suyas, lo habría arrebatado de manos desconsoladas.

Las sentidas frases que más adelante verá el lector, deben ser pedazos de un corazón romántico, lágrimas de algún hipocóndrico ó suspiros de alma descontentadiza.

Después de encontrar prenda tan rara, mi primer intento fué devolverla a su dueño; pero hubo de desistir de ello porque a nadie pude ver por aquellos alrededores, por más que miré y miré los cuatro puntos cardinales.

Do yo mucha importancia a cosas sencillas al parecer, porque siempre he creído que el valor de ellas consiste en el concepto en que las tenemos.

Por las trazas, el que había escrito «¿Quién me da un beso?» estaba desesperado en extremo, y de buena gana hubiera andado yo dos leguas si hubiera tenido la seguridad de encontrarlo.

Como aquello no existía, hubo de contentarme con doblar el papel y colocarlo en mi cartera, que no en papel sitio debía guardar tan singular cosa su dueña.

La solución que di al hallazgo no satisfizo mis deseos. Hubiera querido endulzar, con la adquisición del papel, el amargor de haberlo perdido; pero, ¿qué hacer?

En esto pensando no se me ha ocurrido nada mejor que publicar el escrito en El Progreso. Si Jaime Rodríguez lo lee, sepa que el original está a su disposición.

Dice así:

¿Quién me da un beso?

Solo. Ni un amigo que me consuele, ni un corazón que me ame, ni unos labios que me besen.

El vacío y la soledad es mi presente. Nadie me ama, nadie me aprecia, nadie piensa en mí.

Ni amigo ni amante. El amor y la amistad no están donde yo estoy.

¿Quién deposita en mí sus penas? ¿A quién confiar yo las mías?

Vivo sin saber qué es vivir.

¿En qué seno reclinar mi cabeza?

Me falta un alma que conforte la mía; me falta un sentimiento que haga suyas mis culpas.

Me abraza el amor, el amor sin objeto, de todos el más cruel.

Tengo necesidad de amigos y los amigos me disgustan; tengo necesidad de mujer y me espantan las mujeres. Aquellos viciosos, éstas falsas.

¡Hermosas! Buena cosa es ser bella, pero no sólo de belleza se alimenta el amor.

¿Yo no puedo hallar mi ideal; tampoco puedo vivir sin él.

A veces, sin darla cuenta, alargo la mano en busca de otra mano querida. A veces, sin notarlo, mis labios se entrecierran en espera de otros labios amados. A veces mis brazos se extienden aguardando un cuerpo idolatrado, y ni mi mano, ni mis labios, ni mis brazos encuentran lo que desean.

¿Por qué será? ¿Por qué no podré hallar un alma digna de mis manos, unos labios dignos de mis labios y un cuerpo de mi cuerpo digno?

¿Seré yo diferente de los demás? ¿Acaso...?

¿Por qué?

Yo siento, yo quiero, yo pienso. Piensan, quieren y sienten los otros. Pero... pero no me satisface el modo de pensar, el modo de querer y el modo de sentir de la gente.

Un beso fuerte, prolongado, voluptuoso, sería mi vida. ¿Dónde hallar unos labios como yo los quiero?

No quiero labios vendidos, tampoco hermosos. Hallo ingratos los de la mujer que tiene en más su físico que su moral.

El amor es una ley, no un arte. El amor no se construye, nace al nacer nosotros. El amor no busca un sér que lo inspire. Se presenta con el sér, ó no es amor. El amor no puede decir me gusta este, este otro me gusta más.

No, no; el amor no habla este lenguaje. Exclama: así de hermoso, así de fuerte, así de bueno, así de noble. Para ti, toda para ti. Bésame, abrázame, ámame eternamente, con fuego, con pasión, con voluptuosidad. Así es el amor, ó no es amor.

De esta manera soy yo. ¿Quién me quiere a mí? ¿Dónde está la mujer que así sea?

¿Quién me da un beso digno de mi beso?—Jaime Rodríguez.

Ignoro si mis lectores darán a este artículo, ó lo que sea, el valor que yo le doy. Para mí chorrea lágrimas, despierta amarguras, descubre dolores.

No se escribe así lo que no se siente; no se siente tan vivo lo que no se sufre.

El papel estaba en castellano, y sin copiarlo ni traducirlo lo he mandado a la imprenta. Por eso no digo: Por la copia, ó por la traducción, Fulano de Tal; digo, sí: Por el hallazgo, Federico Urales.

REVISIÓN DE PROCESO

LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

CARTAS

Ayer recibimos la siguiente, que si la publicamos no es para dar una satisfacción a nuestro orgullo, que no lo tenemos, sino para decir lo que diremos al final de ella:

Sr. Director de EL PROGRESO.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Un deber de gratitud, deber el más sagrado, en mi concepto, cuando la conciencia se encuentra tranquila, obligame, como padre de Jacinto Melich Alemán, uno de los procesados por el atentado de la calle de Cambios Nuevos de Barcelona, a dirigirme la presente para manifestarle mi más profundo agradecimiento por la brillante campaña que el diario de su digna dirección sostiene en demanda de la revisión del tristemente procesado de Montjuich.

Nunca he creído ni he podido sospechar que mi hijo fuera participe ni copartícipe en el atentado de referencia. Soy su padre, y la educación que he recibido, si no esmerada, lo suficiente para comprender que la humanidad enseña a construir, no a destruir; las cartas que del mismo obran en mi poder me demuestran que así lo ha comprendido, protestando siempre de su complicidad y demostrándome su inocencia.

Si fuera culpable yo mismo me declararía en su verdegü; pero a un inocente, que debo hacer más que ampararle y unirme a usted para pedir la revisión del citado proceso, que se castigue a los que tan villanamente faltaron a todos los deberes sociales aplicando horribles tormentos a los condenados, que quizá todos serían inocentes?

En esta la opinión es unánime por la revisión de dicha causa.

Justicial ¡justicial es tan sólo lo que pido; cúmplase la ley, que para algo se hizo.

Dándole a usted las más expresivas gracias aprovecha esta ocasión para ofrecersa a sus órdenes afectísimo seguro servidor q. b. s. m.—Jacinto Melich.

Padres, esposas, hermanos, hijos de las víctimas de Montjuich, trabajad, trabajad por la justicia, que el enemigo trabaja en la sombra.

Hombres de recto criterio, de sano corazón, no abandonéis esta causa santa, no abandonéis a estos seres que lloran culpas ajenas; anarquistas, socialistas, federales, progresistas, republicanos, liberales todos, uníos y trabajad, trabajad todos.

Los derechos, la humanidad, el individuo, la justicia, plegira; defendemos a la humanidad y a la justicia, unidos todos en todas partes y en todos los terrenos.

El enemigo trabaja en la sombra; si venciera, ¡ay de todos!

¡Ay de todos!

Los consta positivamente que los verdugos, dirigidos por quien puede entender mucho esto de negar la verdad en los procesos, se ensayan todos los días en las declaraciones que habrán de hacer cuando sean interrogados por el tribunal que entiende en el proceso que se ha abierto en averiguación de los martirios que se practican en Montjuich.

Acuden allí individuos pertenecientes al clero y todas aquellas personas que el director de este simulacro judicial cree que pueden ser interrogadas. Sabemos de algunas personas que no han querido asistir, pretextando estar enfermas, a pesar de que se les mandaba por orden superior.

El enemigo de nuestras libertades, de nuestras familias, de nuestras horas no descansan. No descansemos los amantes de la justicia, y veremos quién vence a quién. Usan ellos de la astucia y de la maldad; usemos nosotros de la verdad y del derecho.

La reacción y la revolución, la mentira y la verdad frente a frente. Liberales no cejéis. ¡Ay de todos si los inquisidores salen triunfantes! ¡Ay de España si no se hace justicia a los verdugos y a las víctimas!

Trabajad, agitad al pueblo, hombres libe-

rales; ponedlo al frente de la reacción ó de los malvados, y si la justicia histórica no logra abrirse paso por tanta obscuridad é infamia tanta, que lo haga la justicia popular.

«Sr. Director de EL PROGRESO.

Hasta que nuestro periódico no alzó su voz en defensa de los martirizados de Montjuich, no hubo en España quien se moviera ante los horrores que aquellos martirios significaban. Habéis despertado la conciencia nacional y merecéis bien de todo hombre honrado.

Nosotros, por nuestra condición de masones, os enviamos nuestra más leal adhesión por vuestra campaña en favor de la justicia y de la revisión, y os felicitamos cordialmente por las energías que desplegáis ante los ataques de la reacción, representada por unos estudiantes que piden escapularios y rechazan el libro.

Estamos a vuestro lado en todo lo que sea revisión y significue libertad.—Por acuerdo de la Junta, el Ven. M. J., Juvenal, m. m. m.—El Sec. G. S., Eugenio Suárez, m. m. m.

Vall. de Jerez, a 15 de Febrero de 1897 (6. v. v.)

La comisión organizadora de la manifestación que el pasado domingo se celebró en Barcelona pidiendo la revisión del proceso de Montjuich, entregó ayer a los cónsules de Francia é Inglaterra el siguiente Mensaje, que enviamos a los españoles en general y a los catalanes en particular.

Dice así:

«Honorable señor:

Los tormentos, al decir de la prensa nacional y extranjera, aplicados a los detenidos en Montjuich han determinado una atmósfera de desdoro que, rebasando los límites de las fronteras patrias, han obrado a la nación española a la faz del orbe civilizado como un país refractario a la evolución progresiva, común a los pueblos europeos que rinde culto todavía a las prácticas inquisitoriales, causa de justo vilipendio en pasadas épocas, que la civilización ha abolido para siempre en honor a los sentimientos de humanidad y justicia.

Barcelona, que goza de merecida fama de ciudad culta, no podía permanecer impasible ante los ayes y lamentos de los desgraciados, ni negar su apoyo a las justas reparaciones del derecho hollado. Sobre sentires el pueblo barcelonés obligado para con la prensa de la noble nación que representáis, por su concurso a la generosa obra que agita en estos instantes todos los corazones honrados, le importa elevar por vuestro órgano a los Poderes públicos de una nación libre y civilizada cual la que os eligiera por representante, la expresión de su más enérgica protesta, contra toda solidaridad de sentimientos, de convivencia de origen y aun de raza que pudiera acaso imputársela con aquellos que, de resultar probados los hechos salvajes que se denuncian, han deshonrado y envilecido el buen nombre de España a los ojos de Europa y del mundo entero.

Dignos, honorable señor, transmitir a la culta nacionalidad de cuya oficial representación os halláis investido, la seguridad más absoluta de que el pueblo barcelonés jamás podría hacerse solidario de cuantos atropellos y violaciones de las leyes humanas y divinas se hayan podido cometer en el castillo de Montjuich ó en otros lugares con ocasión de los procesos anarquistas.

Gallarda prueba ha sido de cuanto tenemos el honor de exponeros la grandiosa manifestación por esta noble ciudad llevada a cabo el domingo 13 de los corrientes con objeto de reclamar del Gobierno las ya conocidas peticiones.

Seguros de que las precedentes declaraciones confirmarán en vos la persuasión de que este pueblo continúa siendo digno de formar parte de esa superior agrupación en la que

convienen al servicio de la civilización, del progreso y de la justicia los hombres honrados de todos los países y de todas las razas...

JUAN BAUTISTA OLLÉ

De este condenado por el proceso de Montjuich hemos recibido una importantísima carta que va a continuación...

Muy señor mío y de mi mayor respeto: Le presente no tiene otro objeto que advertirle los datos que creo de utilidad...

Los en el número 104 de EL PROGRESO que Portas dijo que se le procesasen enseñaría un documento firmado por Ascheri...

También lo diré que todo lo que se hacía con los martirizados era bajo la dirección de Portas...

Sin más por hoy, disponga usted, señor director, de su seguro servidor.—Juan Bautista Ollé.

Cárcel de Málaga 16 Febrero 1898

LA VOZ DEL PUEBLO

TELEGRAMAS Barcelona 19 (3.45 noche).—Por exhorto mandado aquí a instancias del juez de Palacio Sr. Ruiz Hita...

CRÓNICA SANGRIENTA

En Cabio, pueblo cercano a Burgos, un padronero dió tres cuchilladas, por cuestión de intereses, a su prima, que falleció en seguida...

En Sueras (Castellón) ha sido encontrado en un rincón de un huerto el cadáver de Gracia Pallarés...

En Barcelona, en un taller de carpintería de la calle de Poniente, un operario que hacía funcionar una máquina de las destinadas a pulir madera...

En una taberna de Bollullos de la Mitación (Sevilla) riñeron Manuel Borrero Ferreras y Manuel López Misa...

Presidió el consúl inglés. Repartieron 4 000 mercedías.—M.

FIESTA DEL ARBOL

DE NUESTRO SERVICIO Málaga 19 (7.10 noche).—Se ha celebrado la Fiesta del Arbol en el valle Limonar...

CUESTIÓN TERMINADA

En los periódicos de Almería leemos el siguiente comunicado: «Señor director de La Crónica Meridional: Muy señor mío: Ruego a usted la inserción de la siguiente carta: Sr. D. Ezequiel Sánchez.

Muy distinguido amigo nuestro: Desacatos de cumplir la comisión con que hubo de honraros respecto a la reparación de ciertos agravios que se le hacían en un artículo del número primero del periódico El Pensamiento Español...

Almería 15 de Febrero de 1898.

CUBA

De la guerra. Nada se sabe del curso de las operaciones de guerra. Un despacho particular de ayer dice simplemente que después de haber visitado Puerto Padre, Neuvitas y Sagua...

Nuestros amigos los yankees. Todo se subordina a la expectación del caso del Maine. No parece sino que se ha suspendido la guerra en perspectiva de otra.

El almirante Sr. Manterola, comandante general del apostadero de la Habana, participa en telegrama de ayer al ministro de Marina que la terminación del expediente formado sobre la pérdida del Maine...

De todos modos—dice el telegrama—es un hecho probado ya, y acerca del cual existe conformidad absoluta, que al ocurrir la explosión no aparecieron peces muertos...

El comandante del Maine y el general Les visitaron al almirante Manterola para expresarle su gratitud por los auxilios prestados en el siniestro por la marina española...

Al propio tiempo, otro despacho oficial recibido esta mañana en el ministerio de Estado cuenta de haber llegado ayer tarde a Nueva York el acorazado Vizcaya...

La prensa oficial continúa su labor de facilitar noticias tranquilizadoras acerca del asunto, y al efecto reciben despachos de New York en los siguientes términos:

La Cámara de Justicia, debo hacer constar la serenidad que han dado muestras el país en general, el Gobierno y la prensa...

La prensa oficial continúa su labor de facilitar noticias tranquilizadoras acerca del asunto, y al efecto reciben despachos de New York en los siguientes términos:

Los periódicos que cultivan la nota sensacional acogieron el rumor como verdad comprobada, y aumentaron sus violencias en la campaña de difamación que vienen siguiendo contra España...

En los círculos navales y demás centros en que se tienen impresiones de carácter oficial, se acentúa en cambio la creencia de que el siniestro fué debido a un accidente casual.

El corresponsal del periódico The World atribuye al presidente de la República la declaración de que en vista de los informes obtenidos, la votación debió ser un hecho fortuito...

Por los periódicos serios sigue comentándose muy favorablemente las noticias que se reciben de Cuba y España relativas a las manifestaciones de la opinión en presencia del ministro de que ha sido víctima uno de los mejores buques de la armada norteamericana.

El «Antonio López». Cádiz 19 (12.30 tarde).—Ha zarpado para Cuba el trasatlántico Antonio López, en viaje extraordinario. Conduce un capitán de Estado Mayor y 1.124 individuos del depósito de Ultramar.

LOS PADRES MARISTAS

Un niño que no parece. Crean lo que quieran, y digan lo que se les antoje, los que por interés ó por otras causas no quieren ver el estrago que causa en nuestro país esa invasión de frailes que se dedican a la enseñanza de niños...

No vamos hoy a hablar por nuestra cuenta. En la carta que hoy publicamos, y que en su propia sencillez revela la sinceridad del que la escribe, se relata un hecho espantoso. La pérdida de un niño confiado a los cuidados de los padres maristas...

IMPUREZAS DE LA REALIDAD

En Jaén han celebrado una meeting los federales para tratar de si deben acudir a las elecciones de diputados a Cortes. Solicita sus votos el futuro candidato de la fusión republicana D. Tomás Romero.

Hasta aquí nada de particular hallarían nuestros correligionarios, acostumbrados como están a ver saltar un canero por cualquier lado; pero lo que seguramente no se explicarán es que en aquel acto se tratase nada menos que por los que alardean de autonomistas y de federales ortodoxos de si aquella provincia debe o no acudir a unas elecciones que por su carácter nacional corresponden a las Asambleas del partido...

Y como si esto no fuera bastante para evidenciar la falta de criterio político entre aquellos republicanos, se da el tristísimo espectáculo que hombres de reconocida ilustración como el Sr. Fernández del Pozo, que en la última Asamblea de su partido votó el retraimiento en las elecciones para diputados a Cortes, se praste sumiso y cual democrata sincero a respetar y cumplir un acuerdo que, de ser afirmativo, constituirá un verdadero atentado a los principios que aparecen en el programa.

El Sr. Pozo es secretario in partibus del Consejo federal, que tiene el expreso encargo de cumplir los acuerdos de la Asamblea del partido; y se compagan mal los deberes del cargo y el que las deliberaciones de dicha Asamblea recomiendan con la flexibilidad de espinazo que en el meeting prometió el señor Pozo, tratándose de un acuerdo a todas luces inverosímil y faccioso.

De su propia conducta de la equívoca conducta de los federales de Jaén, que quieren dar sus votos a candidatos caneros, unitarios y... legalistas, pudo deducir el Sr. Pozo las causas reales y positivas que han dado lugar a la postulación que deploraban aquellos valientes campeones de la República, que desean probar sus bríos llevando la... papeleta en ristre para que la causa del pueblo saiga triunfante de la urna electoral monárquica.

«Ah, señores federales de Jaén! Ni eso suponen por personal, ni tales caneros representan respecto a los ideales que aparentan defender.

No pierdan el tiempo los hábiles de la política acariciando la soñada casta, sin recurrir a lugares comunes, con menos retórica y más corazón, procuren levantar el espíritu público...

«Señor director, la pena de la madre, sin medios de marcho a aquella santa casa, y con contestaciones a sus cartas como la del padre provincial, el que en un párrafo expone: «No crea usted a lo que tal vez gente que coñozca poco a los religiosos ó a la religión le puedan decir acerca de nuestros sentimientos; esto sería para nosotros, y para mí en particular, nueva herida al corazón».

«¿Qué se defienden sin atacarlos? Esta es la fecha, señor director, en que el niño ni parece, ni se sabe si es cierto que las autoridades; porque es raro que mandaran a la madre la ropa íntegra del querido hijo, y para huir tuvo que ser con el uniforme de colegial, sin dinero y expuesto a caer en seguida en manos de la autoridad.

Reitero a usted la noticia; ruego su copia a los diarios catalanes, por si acaso el niño se encuentra sirviendo a algún señor que lo recogió y no lo comunicó a su madre, creyendo le castigará su escapatoria.

Sin más, con gracias en mi nombre y en el de la afijida madre, queda suyo S. S. y correligionario.—Francisco Jiménez Learte. Huarte-Araquil (Navarra) y 18 Febrero de 1898»

Los desórdenes de Argelia.

PARÍS 19.—En la sesión celebrada hoy en la Cámara de los diputados es desarrollada una interpelación sobre los recientes desórdenes en Argelia.

El Sr. Samary expone que la naturalización de los judíos en 1870 creó en la Argelia el antisemitismo, y censura las medidas coercitivas que ocasionaron los desórdenes de Argel.

El Sr. Beurlier afirma que en Argel no existe el peligro judío. El Sr. Lepine justifica las medidas de rigor adoptadas en aquella región.

El Sr. Jaurés pide que los árabes se les reconozcan derechos políticos. El ministro Sr. Barthou dice que la mayoría de los que promovieron los desórdenes de Argel eran judíos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

La Cámara adopta por 361 votos contra 50 un orden del día concebida en los términos siguientes: «La Cámara, considerando a la política independiente de las cuestiones de razas y de religión; creyendo que aquella puede ser la única que asegure la tranquilidad en la Argelia, aprueba las declaraciones del Gobierno.»

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

EN LARA

A pesar de estar la sala llena de amigos, la obra de Vital Aza—dice La Marquesita—tuvo éxito franco, espontáneo, ruidoso.

«Pues precisamente por eso.» Precisamente por eso debió pasar sus amargos ratos anoche D. Vital. Los autores que esperan turno, los compañeros fracasados, los autores de obras a punto de ser retiradas del cartel...

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

«¿Qué más le dije?—Director, hombre, ¡no sea usted niño! Si está el teatro lleno de amigos...» «Pues precisamente por eso.»

LOS QUE ROBAN

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

PANAMÁ ECLESIASTICO

Suma y sigue. No hablamos olvidado ni dejado de la mano esta cuestión de cuestiones, rama del árbol lozano de la inmoralidad eclesiástica...

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

«Señor director, la necesidad de suprimir la usura en aquella región, y se opone a la derogación del decreto de Cremieux sobre revisión de las fortunas de los judíos y la expulsión de los mismos.

mando el camino que debió haber tomado hace más de dos meses. Los tribunales civiles y el Jurado no son la Vicaría, por más que hoy en todas las esferas influya el ultramontanismo. La opinión ya está advertida y ha dado su fallo; la misma Vicaría con sus injusticias ha contribuido á ello. Sin embargo, los debates y las peripetias de este asunto ignominioso, de que es causa el obispo con sus torpezas y crueldad, pues ha podido conjurarle á tiempo siendo justo y caritativo, serán en extremo interesantes. La prensa ha de ayudar, como haremos nosotros, á la justicia cuanto sea posible, y tendrá al público perfectamente informado; puedan estar seguros de ello nuestros lectores.

EL MUNDO EN PARÍS

PARIS 19.—El Eco de París anuncia la muerte del príncipe de Valori, representante que ha sido de D. Carlos de Borbón en esta capital.—F. La madre del príncipe de Bulgaria. París 19.—La princesa Clementina de Co... burgo, madre del príncipe de Bulgaria, se halla mejor de la enfermedad que sufre.—F.

INGLATERRA

PARIS 19.—(Via cable Bilbao).—El conde de Rascón, embajador de España en esta capital, ha ido hoy al palacio de Windsor á presentar sus cartas creenciales á la reina Victoria. Ha asistido á esta acto el jefe del Gabinete, marqués de Salisbury.—F. Proyecto aprobado. Londres 19.—Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última. Se aprueba definitivamente el proyecto de contestación al mensaje de la corona.—F.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

Funerales. Viena 18.—Se han celebrado solemnes funerales por el alma del conde de Kolnoky en Setowitz. El emperador de Austria estaba representado en los mismos. Asistieron muchos personajes políticos y altos funcionarios.—Fabra. La escuadra inglesa. La línea 19 (1,30 tarde).—En Gibraltar ha fundado la escuadra inglesa, compuesta de los acorazados Resolution, Prince George, Repulse y Jupiter, y los cruceros Rupert, Iacon y Poliphatus. Sufrun cuarentena por traer á bordo algunos marinos atacados de viruela y escarlatina.—Mencheta.

RUIZ DE PADRÓN Y SU TIEMPO

«Qué gran oportunidad la del momento actual para mostrar á la juventud, harto extraviada en estos tristes días, la grandeza de los empeños liberales al aborrecer el presente siglo. Y sin duda alguna ese objeto, si es el que parece haberselo propuesto el docto autor de Dos Regencias y Recuerdos de cinco lustros, lo ha llenado á maravilla con el libro recientemente publicado, que lleva el rubro con que se encabeza este artículo. De un lado las ignominias del régimen absoluto, que tenía su más caracterizada y genuina representación en aquella carnavalesca corte de Carlos IV, el partido fernandista, la ocupación de la patria española por las tropas francesas, las reacciones de 1814 y 1823, el descontento y las rebeliones de las colonias, los torres de sangre vertida en los cadavros y las maniobras de los llamados Apostólicos para sentar en el trono á D. Carlos de Borbón; y de otro lado los heroísmos para la instauración de las Cortes de Cádiz, la altura de los trabajos de aquella inmortable Asamblea, el alzamiento liberal de Cabezas de San Juan y el agitado período constitucional de 1820 al 23, son cuadros admirablemente trazados por la diestra pluma del notable historiador; pero

como él mismo dice en el prólogo, «todos estos sucesos pasaron ante el lector... como parece al viajero que desfilan árboles al volar de una locomotora». Porque siendo esos sucesos de un interés superior en todo momento, en la hermosa labor del Sr. D. Miguel Villalba Hervás que ahora examino, no son en realidad los cuadros que de ellos resultan, sino decoraciones para el escenario que exige la presentación de la veneranda figura del sabio abad de Villamartín de Valdeorras, casi extinguida ya en la memoria de los hombres. Y ¡viva Dios que vale la pena de revivirla!

No era en verdad más conocido de las masas que se alistaban para el trascendental movimiento popular que hizo explosión en 1808 el insigne eclesiástico Muñoz Torero. Fue preciso también que alguien, afiliado al viril partido progresista, sacase entonces de la penumbra la silueta de aquel legislador que dedicaba honrar su recuerdo llevando ostentosamente sus restos al lado de los de otros ilustres miembros de la comunidad liberal, para que ésta se descubriese ante la memoria del Chantre de Villafanica. Eca esa el período de las más enérgicas reivindicaciones de los derechos políticos de los españoles, imposibles ya bajo la monarquía de doña Isabel II; de protestas y combates vigorosos de las ferreas y mojoneras apadrinadas por la corte y el de las grandes aspiraciones de la nación democrática española.

En tal instante, el hombre... doceañista no pudo menos de estimarse una gran oportunidad; y lo fué en efecto. Por eso estimo que en el presente—cuando las fuerzas civiles evidentemente decaen y un día tras otro se viene alzando la ola negra de las supersticiones y las intranquilidades religiosas, reveladas en los gustos y aficiones que se echan de ver en la generación que nos sucederá—el trazado imparcialmente el retrato moral de Ruiz de Padrón, de ese otro nobilísimo sacerdote que pugna en las imprevedidas Cortes de 1812 contra todas las barbaries, ha sido una idea por todo extremo patriótica y feliz. No obstante la escasez de fuerzas físicas en una naturaleza largamente trabajada por la tisis, el gran exfranciscano, apóstol del catolicismo en la recién fundada República de los Estados Unidos de América, legó á la historia parlamentaria de España monumentos de saber profundo, así en su dictamen contra la laicización, como en sus discursos contra la devota superchería titulada el Voto de Santillana y contra el abominable Tribunal del Santo Oficio.

Careamos de espacio para reproducir sus conmovedoras invocaciones á la filosofía, á la justicia y á la dióspina y dogmas de la Iglesia con que fustigaba á los fanáticos que aún alentaban dentro de aquel regenerador sacerdocio político. Pero ¿habremos de renunciar á todo? De ninguna suerte; en tiempos en que reverdece la intolerancia, en formas más brutales quizá que las que ya parecían desaparecidas—hábitas en cuenta las circunstancias y condiciones de la vida contemporánea—estimamos un deber contribuir á divulgar la piadosísima condenación que hace ochenta y cinco años hacía del antisemitismo de aquel período una personalidad religiosa de tan singulares merecimientos, obsérvese bien, sin más recursos que los que le abonaba la más pura ortodoxia católica.

Lea, lea la juventud el incomparable trozo de elocuencia, más sagrada que parlamentaria, que entresacamos del Apéndice que cierra su meritosísimo trabajo Villalba Hervás: «Roma, aquella famosa Roma, acostumbrada en los tiempos de la mayor relajación á los más crueles espectáculos en las sangrientas fiestas de los gladiadores, se aterrorizaba con el suplicio de la hoguera, como el más horrible de todos; pero el Santo Oficio de nada se horroriza cuando se trata de herejes. ¿Y si son judaizantes? Estos iban seguros á la hoguera. ¡Dámelo judío, dártele he quemado. Este bárbaro estribillo tenía siempre en la boca el inhumano Lucero, inquisidor de Córdoba. No puedo comprender, señor, la razón por qué nos inspiran desde la niñez una aversión mortal á los herejes. Yo no ignoro que cualquier nación, por principios de conveniencia ó de política, puede excluir de su sociedad esta ó aquella secta; pero querer extinguir la nación hebrea, no sólo es una de las mayores necesidades sino contrario enteramente á los decretos divinos. Los hijos de Israel, dice un profeta, permanecerán muchos siglos sin rey, sin templo, sin altar, sin sacerdocio y sin sacrificio. Ellos son un testimonio auténtico y eterno de la verdad de las Sagradas Escrituras. Se glorian aún justamente de traer su origen de la sangre de Abraham, y el mismo Jesucristo se anuncia en el Evangelio hijo de Abraham, según la carne.

Y lo más admirable es que cuando se cumpla la plenitud de los tiempos, cuando Dios se digne congregar algún día las dispersiones de Israel, entonces este pueblo desgraciado, por el monstruoso crimen de un delirio, tendrá parte en las misericordias del Señor, y todo Israel entrará felizmente en la Iglesia católica, como se explica San Pablo. ¿Y no valdría más instruir nuestra juventud en estas verdades eternas, que no en la hedionda cantilena, dámelo judío, dártele he quemado? ¿Y no es todavía más extraño que los ministros de Dios y de Abraham, de Isaac y de Jacob, condenen á las llamas las tristes reliquias de un pueblo de quien dijo el Señor: «Israel es mi hijo, y mi hijo primogénito? Pero me dirán: «este pueblo es delincuente, rebelde, decidido...» Lo es, sin duda; mas por lo mismo es más digno de nuestra compasión que de nuestro furor. ¿Y quién ha dado facultad á los inquisidores para exterminar con el hierro y el fuego las dispersiones de un pueblo que quiere el Señor conservar hasta la consumación de los siglos? Si algún hebreo oculto se descubriese entre nosotros y delinquirá, castigásele según las leyes del Estado; pero no se le cuelgue de las garruchas, no se le apique al potro, no se le arroje á las hogueras sólo por ser hebreo. ¿Qué convevedora, qué tremanda locación para la degenerada muchedumbre fraíluna de este fin de siglo!—M. R.

EL DÍA POLÍTICO

Pausa política. Las fiestas carnavales y la proximidad del período electoral han anulado en Madrid á los hombres políticos. Unos, como los Sres. Gamazo y Maura, acompañados de sus más íntimos, pasarán estos días cazando en la provincia de Córdoba; el Sr. Silvela encuéntrase en su finca de Aranjuez, entregado á meditar las funestas consecuencias que su unión con el Sr. Pidal producen entre sus agnos correligionarios de Cádiz, Barcelona y Valencia, y la inmensa mayoría ha salido para sus respectivos distritos con objeto de reanimar el abatido espíritu de los electores. En tanto en Madrid quedan nuestros ministros esperando las resoluciones del Gabinete americano y estudiando la manera de sacar dinero para el sostenimiento de la campaña de Cuba.

Los asuntos financieros. Son, como ya ayer decíamos, los que preocupan profundamente al Gobierno y empiezan á ser objeto de atención por aquella parte del país que aún no se había apercibido de la situación un tanto difícil de nuestro Tesoro. En los círculos bursátiles se comentaron ayer con bastante pesimismo las impresiones que estos días recoge la prensa, diciéndose, entre otras cosas, que la Bolsa de París no cotiza los últimos billetes hipotecarios de Cuba lanzados á la plaza, y que las entidades bancarias y financieras de la Península exigen para facilitar recursos al Gobierno la prórroga de la concesión á las compañías de ferrocarriles.

Asimismo produjo alguna alarma el rumor que ayer acogíamos referente á la resolución adoptada por el Banco con las carpetas provisionales para el descuento de los cupones. Relacionado con esto último, según se dijo, conferenciaron ayer tarde los señores ministro de Hacienda y el gobernador de nuestro primer establecimiento de crédito. El regreso de Primo de Rivera. Por cartas particulares recibidas ayer en Madrid se sabe que el general Primo de Rivera se embarcará para la Península en el vapor próximo, si los deberes de su cargo no se lo impiden. Sagasta inactivo. Ningún ministro visitó ayer al Sr. Sagasta en su despacho oficial, donde pasó las horas de despacho en el dulce far niente, para probarnos que no hay complicaciones que temer, ni injurias que vengar, ni vergüenzas que corregir. Únicamente el exsenador Sr. López visitó al jefe del Gobierno para hablar de asuntos electorales, y el capitán de navío Sr. Villamil, que fué á despedirse del mismo

antes de salir para Cádiz á hacerse cargo del mando de la escuadra de torpederos. El «Oquendo» en Canarias. Ha suspendido su salida del puerto de Tenerife para la Habana el crucero Almirante Oquendo, á causa de la densa niebla y llamada lluvia de polvo, proveniente, según se cree, de un vendaval que arrastra gran cantidad de arena del desierto. Con arreglo á las nuevas instrucciones comunicadas al semáforo, este barco tiene órdenes de incorporarse al Vizcaya en la Habana.

La disolución de Cortes. Hablóse ayer nuevamente de la disolución de Cortes, única preocupación de esta jauría de políticos aprovechados y vulgares en quienes España fía en vano la solución de su honor internacional. Verdad es que después de consentir que ahorcaran en Chicago la efigie del rey y arrastraran en otras poblaciones la del general Weyler, por ser el general en jefe del ejército, nada les queda que defender á estos remendones de camarilla, que suelen posponerlo todo á la monarquía. El jueves quedará acordado el decreto de disolución de estas Cortes, que publicará la Gaceta el día 25, y á partir de este momento ya nadie oírá los gritos, los insultos y las interrupciones del pueblo yankee que tanto resuenan en todo el mundo civilizado. Si el pueblo se dignara colocarse á la altura de su misión recibiría á los candidatos á patadas.

NOTICIAS

A consecuencia de la miseria que abunda en toda la provincia por la falta de trabajo y el precio tan elevado que alcanzan los artículos de primera necesidad, se ha celebrado en Salamanca una manifestación, en la cual iban más de 500 mujeres, que llevaban banderas con el siguiente lema: «No hay pan y hay hambre; queremos trabajo.» En actitud pacífica fueron al gobierno civil, al Ayuntamiento y al palacio episcopal para pedir que se rebajara el precio del pan. Se cree que volverá á repetirse la manifestación. La sindicatura del gremio de cafés participa que por acuerdo del gobernador se prohibe arrojar dentro de dichos establecimientos serpentina, confetti u otros objetos propios de Carnaval. Por la subsecretaría del ministerio de Estado se ha transmitido á las Cámaras de Comercio de la Península una real orden en virtud de la cual se abre información contra dichas corporaciones respecto á las condiciones en que pudiera establecerse el régimen de relaciones comerciales entre España, Cuba y los Estados Unidos. Los carruajes de alquiler, de plaza, que según el bando de la alcaldía debían abarcar 2,50 pesetas para poder formar en la fila durante los días de Carnaval, han quedado exentos de dicho impuesto.

Dicen de Zaragoza que será muy animado allí el Carnaval, celebrándose el primer día una lujosa mascarada representando una boda aragonesa en los tiempos antiguos. La comitiva recorrerá en un barco el canal Imperial, y desembarcando en el Torrero, recorrerá las calles de Zaragoza arrojando daleas. Formarán parte de la comitiva distinguidos jóvenes. La Junta organizadora ha destinado para socorrer á los pobres la cantidad de 5.000 pesetas. Dos señoras de las que actuaban en el salón de tiro al blanco de la calle de la Montaña visitaron ayer rogándonos hagásemos público que después de hacerlas utilizar carabinas impropias para mujer, se ha negado el dueño del establecimiento á satisfacerles el sueldo del mes último. Quedan complacidas, y deseamos que se arreglen bienamente las diferencias surgidas. La estudiantina universitaria de Barcelona ha salido para París al objeto de recaudar fondos que se destinarán á fines benéficos. El ministro de Fomento ha dispuesto que un arquitecto revise las obras de la Universidad

de segundo curso en el Jardín Botánico de Valencia.

Conti, enfermo de gravedad el presidente de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer D. Manuel Ruiz de Quevedo.

SUSCRIPCIÓN POPULAR

para erigir en Burgos un monumento que guarde los restos del gran patriota D. Manuel Ruiz Zorrilla y de su virtuosa esposa. El tesoro, Sr. Esquardo, expedirá recibos abonarios de las cantidades que se entreguen, y remitirá á la prensa la nota correspondiente.

Table with columns: Name, Amount. Suma anterior... 5.133,20. D. Hipólito López... 0,25. D. Andrés Laerrán... 0,50. D. Domingo Lucio... 0,50. D. F. Orientino López... 0,25. D. Severo Marcos... 2,00. D. Severo Marcos (hijo)... 0,25. D. Gregorio Morales... 0,20. D. Segundo Malo... 0,25. D. Luis Moros... 5,00. D. Ignacio Martínez Candamio... 0,50. D. Cándido Malo... 1,00. D. Arturo Marechico... 2,00. D. Balbino Muñtión... 0,25. D. Zoilo Magdalena... 0,25. D. Pedro Otero... 0,50. D. Juan Otero... 0,25. D. Antonio Otero... 1,00. D. Gervasio Oñate... 0,50. D. Elácido Pizarro... 2,50. D. Carlos Pasamontes... 0,50. D. Mariano Pasamontes... 0,50. D. Tiburcio Pérez... 0,50. D. Igaocio Pérez... 0,25. Suma y sigue... 5.174,40

LOS CONCIERTOS

EN EL PRÍNCIPE ALFONSO

El quinto concierto de la temporada se verificará hoy bajo la dirección del maestro Jiménez. Empezará á las tres de la tarde con arreglo al siguiente programa: PRIMERA PARTE 1.º La novia vendida (ouverture), segunda vez, Smetana. 2.º Bailabas de ópera «Ascanio», Saint-Saens.—I. Bazanal.—II. Escena entre el Amor y Psyche.—III. Danza del Amor, con solo de flauta por el Sr. Gorzález. 3.º Vals brillante de la ópera «Etienne Marcel», Saint-Saens. Quince minutos de descanso. SEGUNDA PARTE Cuarta sinfonía (italiana), Mendelssohn.—I. Allegro vivace.—II. Andante con moto.—III. Con moto moderato.—IV. Presto. Saltarello. Descanso de quince minutos. TERCERA PARTE 1.º Leonora, número 3 (ouverture), Beethoven. 2.º La Filleaua, Mendelssohn. 3.º Gran marcha festival, Wagner.

CRÓNICA DE SUCESOS

Robo.—Cayetana Vega desapareció del piso bajo del número 17 de la calle de Bravo Murillo, donde habitaba en compañía, llevándose 35 pesetas. Fracturas.—En la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa fueron curados: de fractura de la clavícula derecha la anciana María Martín, que se le produjo una caída, y el portero Francisco González, de veintiséis años, que había recibido una cox. Suicidio.—A espaldas del Retiro, frente á la Carretera de Valdecaas, se suicidó ayer, á las ocho de la noche, disparándose un tiro de pistola en el oído derecho, un joven de veinticuatro años de edad. En el boticón se le encontró una cédula y un pase del ejército, ambos documentos á nombre de Luis Vidal San José, de la ciudad de Madrid. El cadáver fué trasladado al Depósito judicial.

de la nueva reina, su hija, y se informaron de ella cómo había pasado la noche. En lugar de responder bajó los ojos, y la tristeza que tenía pintada en su semblante dió bastante á conocer que no estaba contenta. Para consolar á la princesa Haiatalnefus, le dijo el rey Armanos: —Hija mía, eso no te debe dar cuidado; al llegar aquí el príncipe Camaralzaman sólo pensaba en volver lo más pronto posible al lado del rey Schahzaman su padre. Aunque nosotros le hemos detenido por un medio de que él estará muy satisfecho, debemos temer, sin embargo, que le cause un vivo pesar el verse privado de repente hasta de la esperanza de volver á ver jamás ni á él ni á nadie de su familia. Debes, pues, esperar que cuando se hayan amortiguado un poco estos movimientos de ternura filial, se portará contigo como buen marido. La princesa Badura, bajo el nombre de Camaralzaman, rey de la isla de Eban, pasó todo el día no sólo en recibir las felicitaciones de su corte, sino también en pasar revista á las tropas reglamentadas de su casa y en otras muchas funciones reales, con una dignidad y una capacidad que le atrajeron la aprobación de cuantos lo presenciaron. Era ya de noche cuando entró en la habitación de la reina Haiatalnefus, y conoció muy bien, por el talante con que la recibió la princesa, que se acordaba de la noche precedente. Procuró disipar aquel disgusto con una larga conversación que tuvo con ella, en la cual empleó todo su talento en persuadirla que la amaba con extremo. Le dió, en fin, tiempo de acostarse, y en aquel intervalo se puso á hacer oración; pero la hizo tan larga, que la reina Haiatalnefus se durmió. Entonces cesó de orar y se acostó junto á ella sin despertarla, tan afilida de representar un personaje que no le convenía como de la pérdida de su querido Camaralzaman, por quien no cesaba de suspirar. Se levantó al día siguiente al amanecer, antes que se despertase Haiatalnefus, y fué al Consejo con manto real. Suspendió Scheherazada su narración por ser ya de día, y á la noche siguiente prosiguió así:

ROCHE CXXXIX El rey Armanos no dejó de visitar también aquel día á la reina su hija, y hallándola sumergida en llanto y lágrimas, no necesitó mas explicaciones para conocer el motivo de su aflicción. Indinado de aquel desprecio según él se imaginaba, cuya causa no podía comprender, le dijo: —Hija mía, ten paciencia hasta la noche próxima, y ya que he elevado á tu marido hasta mi trono, sabré también hacerle bajar de él y despacharle ignominiosamente si no te da la debida satisfacción. Según la cólera que tengo al verte tratada tan indignamente, aun no sé si me contentaré con castigo tan suave. No es á tí, sino á mí, á quien hace tal afrenta. El mismo día entró muy tarde en la habitación de Haiatalnefus la princesa Badura, y lo mismo que la noche precedente estuvo en conversación con ella, y aun quiso hacer oración mientras se acostaba; pero Haiatalnefus la detuvo y obligó á volverse á sentar. —Qué le dijo—, pretendéis acaso tentarme aún esta noche como las des últimas? Decídmelo, os suplico, ¿en qué puede desagradaros una princesa como yo, que no solamente os ama, sino que os adora y se cree la más feliz de todas las de su clase en tener un príncipe tan amable por marido? Otra que no fuese yo, no digo ofendida, sino ultrajada en parte tan sensible, tendría buena ocasión de vengarse con sólo abandonaros á vuestro destino; pero aun cuando no os amase tanto como os amo, buena y compasiva como soy de las desgracias de las personas, aun las más indiferentes, no dejaría de advertiros que el rey mi padre está muy irritado de vuestro modo de proceder, y que sólo espera mañana para haceros sentir las muestras de su justa cólera si continuáis en él. Concededme, pues, la gracia de no despegar á una princesa que no puede dejar de amaros. Este discurso puso á la princesa Badura en un embarazo inexplicable. No dudó de la sinceridad de Haiatalnefus, y la frialdad que le había manifestado aquel día Armanos le había dado bastante á entender su descontento. El único medio de justificarse era confiar su sexo á Haiatalnefus. Pero aunque no había dejado de prever

que he conocido que es usted extranjero recién llegado y musulmán; y esta ciudad está habitada en su mayor parte por idólatras que profesan una mortal aversión á los musulmanes, y aun tratan muy mal á los pocos que aquí seguimos la religión de nuestro Profeta. Sin duda que usted lo ignoraba, y se me figura un milagro el que haya llegado hasta aquí sin tropiezo. Al efecto, estos idólatras ponen el mayor cuidado en observar á los musulmanes extranjeros á su llegada, y en hacerles caer en algún lazo, si no están bien instruidos en su malicia. Alabado sea Dios que ha conducido á usted hasta este sitio con seguridad. Dió las gracias Camaralzaman á este buen hombre con el mayor reconocimiento por el asilo que le daba tan generosamente para ponerlo á cubierto de todo insulto. Quería decir más, pero le interrumpió el jardinero, diciéndole: —Déjmonos de cumplimiento—usted está cansado—y debe tener necesidad de comer; venga usted á repasar. Lo llevó á su casa, y después que el príncipe hubo comido suficientemente de lo que le presentó con una cordialidad que le dejó encantado, le suplicó tuviese á bien participarle el objeto de su arribo. Satisfecho Camaralzaman al jardinero, y cuando hubo acabado su historia, sin ocultarle ni desfigurarle nada le preguntó á su turno por qué camino podría volver á los estados de su padre. —Porque—añadió—aun cuando quisiese ir á reunirme á la princesa, ¿en dónde la encontraré después de once días que hace me

he separado de ella por una aventura tan extraordinaria? ¿Y qué se yo si existe aún en el mundo? A este triste recuerdo no pudo dejar de derramar lágrimas. En respuesta á lo que acababa de preguntarle Camaralzaman, le dijo el jardinero que de la ciudad en que se encontraba había un año entero de camino hasta el país en que habitaban solos musulmanes gobernados por príncipes de su religión; pero que por mar se llegaría en mucho menos tiempo á la isla de los hijos de Khalendan; que todos los años iba á la isla de Eban un navío mercante y que podría aprovecharse de esta conveniencia para volver allí á las islas de los hijos de Khalendan. —Si hubiese usted llegado algunos días antes—añadió—se hubiera usted embarcado en el que se ha hecho á la vela este año. Mientras que espera el del año próximo, si usted gusta permanecer conmigo yo le ofrezco mi casa, tal como ella es, con la mejor voluntad. Se tuvo por feliz el príncipe Camaralzaman de encontrar aquel asilo en un sitio en donde no tenía ningún conocimiento, como tampoco interés en tenerlo. Aceptando, pues, la oferta, permaneció con el jardinero, y mientras llegaba el tiempo de la partida del barco mercante para la isla de Eban se ocupaba en trabajar en el jardín durante el día, y por la noche, que nada lo distraía de pensar en su querida princesa Badura, la pasaba en medio de los suspiros, los pesares y las lágrimas. Lo dejaremos aquí para volver á la princesa Badura, que ha quedado dormida.

que he conocido que es usted extranjero recién llegado y musulmán; y esta ciudad está habitada en su mayor parte por idólatras que profesan una mortal aversión á los musulmanes, y aun tratan muy mal á los pocos que aquí seguimos la religión de nuestro Profeta. Sin duda que usted lo ignoraba, y se me figura un milagro el que haya llegado hasta aquí sin tropiezo. Al efecto, estos idólatras ponen el mayor cuidado en observar á los musulmanes extranjeros á su llegada, y en hacerles caer en algún lazo, si no están bien instruidos en su malicia. Alabado sea Dios que ha conducido á usted hasta este sitio con seguridad. Dió las gracias Camaralzaman á este buen hombre con el mayor reconocimiento por el asilo que le daba tan generosamente para ponerlo á cubierto de todo insulto. Quería decir más, pero le interrumpió el jardinero, diciéndole: —Déjmonos de cumplimiento—usted está cansado—y debe tener necesidad de comer; venga usted á repasar. Lo llevó á su casa, y después que el príncipe hubo comido suficientemente de lo que le presentó con una cordialidad que le dejó encantado, le suplicó tuviese á bien participarle el objeto de su arribo. Satisfecho Camaralzaman al jardinero, y cuando hubo acabado su historia, sin ocultarle ni desfigurarle nada le preguntó á su turno por qué camino podría volver á los estados de su padre. —Porque—añadió—aun cuando quisiese ir á reunirme á la princesa, ¿en dónde la encontraré después de once días que hace me

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: Precios de suscripción, Ptas., Cts. Rows include Madrid (Un mes, 10), Provincias, Portugal, Gt. (Trimestre, 10), Antillas españolas, etc.

Administrador DON JOSÉ DE PALMA

51—MONTERA—51 TELEFONO 43. APARTADO 126

DE MARINA

El Oquendo, listo en Las Palmas para seguir su viaje, ha suspendido su salida por efecto de la densa niebla reinante, que impide todo movimiento en aquel puerto.

Continúan las exploraciones y el salvamento de efectos del buque perdido. A consecuencia de la niebla ha embarrancado en Ceuta el vapor inglés Marina, procedente de Palermo, con carga de frutas para Glasgow, siendo salvado por el de la misma bandera inglés, que le dió remolque, permitiéndole seguir hasta Gibraltar.

Ha sido nombrado médico de la fragata Gerona el médico primero de la armada don Miguel de la Peña y Gálvez, en relevo del de igual nombre D. Francisco Blanco y González. El capitán de artilleros de la Armada D. José Armario ha sido designado para profesor de la Escuela de artilleros de mar.

BOLSA

COTIZACION COMPARADA

Table with columns: Fondos Públicos, Último Precio, Vta., Renta. Rows include 4 por 100 interior, Id. serie E., Id. fin de mes., etc.

Bolsa de Barcelona. (TELEFONEMA DE LA CASA ARNÚS) Día 19.—Interior, 64.75.—Exterior, 81.15.—Amortizable, 76.62.—Cubas viejas, 92.12.—Nuevas, 76.12.—Filipinas, 95.87.—Colonial, 93.50.—Nortes, 22.50.—Francias, 16.40.—Orneses, 00.00.

Bolsa de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 18.—Exterior español, cierre: 61.40. 3 por 100 francés, 103.63. Día 19.—Apertura del exterior español, 61.15. 3 por 100 francés, 103.57.

Bolsa de Londres. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 18.—Exterior español, cierre: 61.00. Día 19.—Exterior español, apertura: 60.75.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIONES PARA HOY. Opera.—A las ocho y media.—69 de abono.—Hamlet. Español.—A las 8 1/2.—La duda.—La niña del estancadero. A las 5.—El vergonzoso en Palacio.—La niña del estancadero. Princesa.—A las 8 1/2.—La corte de Napoleón. Zarzuela.—A las 5 1/2.—El señor Joaquín. A las 4 1/2.—Un pisito.—La viejecita.—El cabo primero.—Campanero y sacristán. A las 4.—A la gran baile. Lira.—A las 8 1/2.—Las cuatro esquinas.—Mimo.—Segundo acto.—La marquesita. A las 4 1/2.—De tiros largos.—Mimo.—Segundo acto.—Entre doctores. Príncipe Alfonso.—A las 8.—Gran concierto por la Sociedad de Conciertos de Madrid, bajo la dirección del maestro Jiménez. A las 8 1/2.—El reloj de cuco.—La revoltosa.—Los monigotes.—El santo de la Isidra.

A las 4 1/2.—Las mujeres.—El bajo de arriba.—La revoltosa.—Fotografías animadas. París.—A las ocho y media.—Los hijos del batallón. A las 4 1/2.—Marina. Moderno.—De tres y media de la tarde a seis de la mañana gran baile monstruo de máscara.—Cinco tandas de baile. Entrada personal, una peseta. Maravillas (Glorieta Bilbao).—Gran baile monstruo de máscara de tres de la tarde a seis de la mañana. Eucaliptus.—A las 3.—Gran partido de pelota entre Zabaras y Olasoaga contra Isidro Brau y Machin. Circo de Colón.—De 3 1/2 de la tarde a la madrugada.—Gran baile monstruo de máscara. B.lete de caballero con guardarropa, 75 céntimos.—Las señoras, gratis. Salón Pedel (Alcalá, 31).—Carreras de señoras y corredores notables, y en los intermedios tiro al blanco por bellas señoras, convenientemente adiestradas.—De 4 a 8 de tarde, y de 10 a 1 noche.—Apuestas mutuas. Entrada, 50 céntimos. Salón Sport.—Carrera de San Jerónimo, 29.—Carreras ciclistas por distinguidas señoras, de 3 a 7 de la tarde y de 9 a 1 de la noche. Butaca, 50 céntimos.—Apuestas mutuas.—Talón, 2 pesetas. Proyecciones luminosas.—Alcalá, 15, bajo.—Sesiones diarias de 3 a 7 y de 8 a 12.—Entrada una peseta. Los niños 50 céntimos. Salón Zorrilla (Reina, 8).—Todos los días grandes asaltos de florete por distinguidas señoras, con apuestas mutuas.

UTILÍSIMO A LAS MADRES

GLICEROFOSFATO DE CAL GRANULADA ESPINAR

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA. Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL. Treinta y cuatro años de éxitos son la prueba de la superioridad de esta pasta, cuya composición está aislada por completo del opio y sus preparatorios.

COMPANIA COLONIAL. LOS MEJORES CAFÉS CHOCOLATES SUPERIORES. 50 MEDALLAS DE PREMIO. Mayor, 18.—MADRID.—Montera, 8

EL ALUMBRADO MODERNO A DOMICILIO POR EL GAS ACETYLENO. DEPÓSITO DE CARBURO DE CALCIO. Comparaciones y demostraciones de este alumbrado, en la fábrica del representante.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY. VAPORES CORREOS INGLESES. Billetes de pasaje y flete de mercancías. A PERNAMBUCO, BANIA, RIO JANEIRO, MONTAVIEJO, BUENOS AIRES, VALPARAISO, MOLENDINO, EL CALLAO, GUAYAQUIL Y PUERTOS INTERMEDIOS.

Gran reconstituyente del sistema OSEB, MUSCULAR, ANTINEURASTÉNICO, CLOROSIS, LINFATISMO, ANEMIA, ESCROFULAS, DEBILIDAD GENERAL, etc. Necesario a las embarazadas y a las madres que crían a sus hijos con leche propia, puesto que reconstituye el organismo debilitado por efecto de la crianza.

Venta. Madrid: MELCHOR GARCÍA, Capellanes, 1 Y PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS DE ESPAÑA

Anuncios, reclamos y noticias DE ESPAÑA Y EXTRANJERO. D. JOSÉ DE PALMA Y RICO. el cual tratará con especial consideración a los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación a la importancia del anuncio.

HISTORIA DE LA PRINCESA BADURA DESPUÉS DE LA SEPARACIÓN DEL PRÍNCIPE

Estuvo durmiendo bastante rato la princesa, y al despertar se admiró de no ver a su lado al príncipe Camaralzaman. Llamó a sus doncellas y les preguntó si sabían dónde estaba. Al tiempo que le aseguraban que le habían visto entrar, pero que no le habían visto salir, reparó, al tomar su cinto, que estaba abierta la bolsita y que faltaba su talismán.

rubor que se dejó ver en su rostro y que el rey atribuyó a modestia, respondió: —Señor, doy a vuestra majestad infinitas gracias por la buena opinión que ha formado de mi persona, por el honor que me hace y por un favor tan grande que no merezco y que no me atrevo a rehusar. Pero, señor añadió—, no acepto tan alta alianza, sino a condición de que vuestra majestad me asistirá con sus consejos, y que no hará nada que no haya merecido antes su aprobación. Concluido y arreglado de esta manera el casamiento, se determinó para el día siguiente, y la princesa tomó aquel tiempo para advertir a sus oficiales, que la creían también el príncipe Camaralzaman, de lo que debía pasar, a fin de que no lo extrañasen, y les aseguró que la princesa había dado su consentimiento. En seguida habló a sus doncellas y les encargó que continuasen guardando bien el secreto.

NOCHE CCXXIII

—La generosa oferta del rey de la isla de Ebano de dar su hija única en matrimonio a la princesa Badura, que no podía aceptarla porque era mujer, y de abandonar sus Estados, la pusieron en un embarazo a que no estaba dispuesta. Si le declaraba que no era el príncipe Camaralzaman, sino su mujer, era indigno de una princesa como ella desengañar al rey después de haberle asegurado que era aquel príncipe, y haber desempeñado tan bien su papel hasta entonces.